



El yacimiento de Trinchera Galería en 1980, en los primeros momentos del Proyecto de Investigaciones de Emiliano Aguirre. FOTO: Jesús Crespo

40 Aniversario (1978-2018) de la primera campaña de Emiliano Aguirre en la Sierra de Atapuerca

Ana Isabel Ortega Martínez
Miguel Ángel Martín Merino
Grupo Espeleológico Edelweiss

En otoño de 1962, miembros del Grupo Espeleológico Edelweiss (GEE) bajo la dirección de José Luis Uribarri habían descubierto los primeros fósiles de vertebrados de la Trinchera del Ferrocarril, dando parte a Basilio Osaba, Director del Museo de Burgos. El 15 de abril de 1963 regresaron con él, localizando el primer bifaz achelense de cuarcita que situaba al yacimiento en el Paleolítico Inferior. Entre 1964 y 1966, Francisco Jordá realizó las primeras campañas de excavaciones, que tuvieron que abandonarse por la falta de medios, tanto técnicos como económicos, de aquella época. En 1976 tuvo lugar la campaña de Trino Torres en la que aparecieron los primeros fósiles humanos de la Sima

de los Huesos. Sus caracteres arcaicos y su asociación con una especie de oso hacía tiempo extinguida, evidenciaban su antigüedad, por lo que Torres los cedió para su estudio a Emiliano Aguirre, que por entonces era su director de tesis (Ortega et al., 2012).

Preliminares del Proyecto de Emiliano Aguirre

En apenas unas semanas Aguirre publicó un estudio preliminar (Aguirre et al., 1976) y en octubre presentó, a la Comisión Asesora para el Desarrollo de la Investigación Científica y Técnica de Presidencia del Gobierno, el proyecto de investigación "Excavaciones en el yacimiento de fósiles humanos de la Sierra de Atapuerca", a realizar en el trienio 1977-1979, cooperativa-



Emiliano Aguirre en una rueda de prensa durante 1990 en Ibeas de Juarros.

FOTO: Alberto Rodrigo, Diario de Burgos

mente por la Sección de Paleontología de Vertebrados y Humana del C.S.I.C. de Madrid, la Excm. Diputación Provincial de Burgos y el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca.

Tenía una visión interdisciplinar de la investigación sobre la Evolución Humana, estaba compuesto por un equipo de 15 investigadores y técnicos de trece instituciones que pretendía incorporar a quienes ya habían trabajado en estos yacimientos, como Trinidad de Torres, Francisco Jordá y José Luis Uribarri (GEE). Con la excavación sistemática estaba convencido de *"la recuperación de nuevos fósiles humanos y otros datos ambientales, que podrían constituir la representación más rica de primitivos homínidos en Eurasia y Norte de Europa y decisiva para el origen y primera evolución del hombre en Europa"*. Pero también señalaba que la intervención deberá servir *"como recurso nacional de carácter científico y cultural, para la investigación paleontológica y cuaternarista, para prácticas de departamentos universitarios y para el desarrollo cultural y turístico en la región de Burgos"*.

En su proyecto también planteaba *"realizar un cierre topográfico de gran precisión entre las dos cavidades ya citadas y el exterior, perforando una galería en el punto de menor separación"*, labor que confió al Grupo Espeleológico Edelweiss, Servicio de Investigaciones Espeleológicas de la Excm. Diputación Provincial de Burgos, así como la prospección y la participación en las excavaciones.

Aunque formalmente el primer trienio del proyecto de Emiliano Aguirre no se inició hasta 1978, el replanteamiento topográfico de Cueva Mayor-Cueva del Silo se inició por el GEE el 13 de febrero de 1977, ubicando con precisión las galerías y señalando sus principales rellenos, finalizándose íntegramente pocos meses después, con la excepción de los perfi-

les longitudinales y las poligonales exteriores que se ultimaron al año siguiente. Gracias a dicha topografía se localizaron nuevos paneles de grabados en ambas cavidades.

En marzo de 1978, dentro de las habituales maniobras militares en la zona, se produjeron voladuras con explosivos precisamente en el frente de excavación de Trincheras Galería, que dejaron al descubierto, junto al techo, un pequeño orificio que, el día 2 de abril, una vez agrandado, nos permitió el descubrimiento de una sala, que bautizamos como Cueva de los Zarpazos debido a su gran abundancia. En esos casi dos años previos al inicio formal del proyecto, también colaboramos en



Portada del Proyecto de Investigaciones presentado por Emiliano Aguirre en octubre de 1976.



El yacimiento de Trincher Dolina durante la campaña de 1981 **FOTO:** Aguirre, 1983



Montaje de andamios en Trincher Galería durante la campaña de 1978 **FOTO:** Equipo de Investigación de Atapuerca

labores de logística e infraestructura, así como en el apoyo a todas las jornadas de trabajo o visita que se realizaban al interior del karst. Más adelante, el GEE publicaría su primer trabajo monográfico sobre la Sierra de Atapuerca (Martín et al., 1981).

La primera campaña de 1978

En agosto de 1978 se realiza la primera campaña dirigida por Aguirre, en la que apenas se pudo comenzar a facilitar las infraestructuras de acceso y conocer, un poco más en detalle, los diferentes yacimientos. El 25 de agosto, los miembros del GEE José Luis Uribarri, Salvador Domingo y Miguel Ángel Martín muestran por primera vez la cavidad a los integrantes del equipo de excavación.

Poco después de terminar la campaña, el 14 de septiembre, se celebró una reunión en la sede del Grupo Edelweiss, en la Diputación de Burgos, con la presencia del propio Aguirre y profesores de la rama de Ciencias del Colegio Universitario Adscrito (CUA) de Burgos. Según el acta, Aguirre dejó claro que "*Burgos debería tomar más responsabilidades en este asunto*", y solicitó la colaboración permanente, tanto del CUA como del GEE, en el proyecto, detallando las labores esperadas del GEE: participar en las campañas de excavación, así como labores de prospección, topografía, geomorfología del karst y de infraestructura.

También tuvo la amabilidad de atender nuestros deseos de que publicara en nuestra serie *Kaite, Estudios de Espeleología Burgalesa*, uno de sus primeros artículos sobre Atapuerca (Aguirre, 1983), en el que explicaba la situación de los fósiles humanos en la filogenia humana, el potencial arqueológico y

paleoecológico del proyecto, así como sus enfoques y planteamientos para el futuro, altamente reveladores de la lucidez de sus planteamientos, en un momento en que la investigación en España aún estaba comenzando a desarrollarse.

Aguirre siguió encabezando las investigaciones de Atapuerca hasta su jubilación en 1991, sentando las bases del Equipo de Investigación de Atapuerca y de un Proyecto de Investigaciones interdisciplinar que todavía hoy sigue dando sus frutos. En ese año, el proyecto pasó a ser codirigido por sus discípulos Eudald Carbonell, Juan Luis Arsuaga y José María Bermúdez de Castro, llegando a ser un referente internacional tanto en las investigaciones ligadas a los yacimientos como en todo lo relacionado con su dimensión cultural y social

Bibliografía

Aguirre, E.; Basabe, J.M.; Torres, T. (1976): Los fósiles humanos de Atapuerca (Burgos), *Zephyrus*, XXVI-XXVII, 489-511.

Aguirre, E. (1983): El Proyecto Atapuerca-2 y los pobladores de la Meseta en el Pleistoceno Medio, *Kaite*, 3, 71-89.

Martín, M.Á.; Domingo, S.; Antón, T. (1981): Estudio de las cavidades de la zona BU IV.A (Sierra de Atapuerca), *Kaite*, 2, 41-76.

Ortega, A.I.; Martín, M.Á.; GEE (2012): *Cuevas de Atapuerca. Una visión de la mano del Grupo Espeleológico Edelweiss*, 271 pp.